



PITOS Y PALMAS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SEMANARIO TAURINO, DE TEATROS Y LITERATURA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año II	SUSCRIPCIÓN:	DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MOLINA CIUDAD REAL	REDACCIÓN	Núm. 36
	TRIMESTRE 0'90 PTAS. TEMPORADA 1'50 IDEM.		ADMINISTRACIÓN:	
	PAGO ADELANTADO		GENERAL AGUILERA, NÚM. 14	

"Interview,, con Gallito chico

Corridos torreados.—Su compañerismo.—La Virgen de la Esperanza.—No va á América.—Su afición.—No tiene amores.—Una faena.

Con motivo de tomar parte en la segunda corrida de Almagro, el diestro José Gómez Gallito, y siempre deseoso de dar la mayor amenidad á la publicación, creí oportuno celebrar esta entrevista con el simpático diestro, seguro de que ha de ser bien acogida y del agrado de nuestros lectores.

Acompañado de nuestro redactor fotógrafo Sr. Meján y del novillero Ismael Rodríguez, nos dirigimos á la fonda donde se hospeda. La dueña D.^a Concha Cuadra, con la amabilidad en ella característica nos recibió cariñosamente y nos dió todo género de facilidades para nuestra información.

- Verdad.
- ¿Con qué matadores le gusta más alternar?
- Con todos, todos son amigos y compañeros.
- Y ganadería, ¿cuál es la que prefiere?
- Todas, aunque sin embargo siento cierta predilección por las de Marubá, Santa Coloma, Parladé y Saltillo.
- ¿Qué público le gusta más?
- Todos, pero en especial Valencis, pues es el que más me quiere.
- Y, América ¿ha pensado usted en ir?
- Quieren y se empeñan en que vaya, pero soy joven y es la primera temporada que llevo de matador...



GALLITO CHICO

Pasó una tarjeta al matador el mozo de estoques, y acto seguido fuimos recibidos. Nos saludó afectuosa y cariñosamente, le expusimos el objeto de nuestra visita, poniéndose á nuestras órdenes.

El Sr. Meján da una prueba de su pericia; aguardando una «posse» interesante pone en funciones el objetivo... y saca una fotografía (1).

—Diga usted, Pepe, cuántas corridas lleva torreadas desde que tomó la alternativa?

—En la temporada anterior 14, y en la presente 53, quedándome aun por cumplir 30 compromisos.

—Y las que salgan, ¿eh?

—No, no quiero más, me encuentro cansadísimo.

—Cuántos quisieran lo que á usted le sobra.

- ¿Y de amores?
- Nada.
- ¿Nada, nada?
- Hasta hoy no pienso más que en mis toros.
- ¿Y este invierno, qué piensa hacer?
- Torear, acosar reses y cazar liebres? esto último me gusta mucho.
- ¿Y de la medalla que se ocupó estos días la Prensa?
- Esta, mire usted. La Virgen de la Esperanza y Gallito nos mostró una preciosa medalla dedicada aligra de orfebrería.
- ¿Y qué piensa hacer con ella?
- En cuanto termine la temporada regalársela á la Virgen; tengo mucha fé. Gracias á ella me libré de una cornada.
- ¿Es verdad que existe entre usted, su hermano y los Bombas con motivo de

las corridas de feria de Sr... cler...

—No siga usted. Para nosotros los Bombas son compañeros y paisanos, y como tal nos queremos. Lo que tiene es que los partidarios de unos y de otros forman esos ambientes... pero dentro de la plaza, por evitar una desgracia seríamos los primeros en dar la vida.

—¿Recuerda, la faena más sobresaliente de su vida artística y que más le haya emocionado?

—El día 5 de Mayo en Madrid con un toro de Saltillo y por la que se me concedió la oreja.

—¿Con quien alternó?

—Con mi hermano Rafael y Bombita III.

—¿Qué edad tiene?

—Voy á cumplir 19 años.

En la calle los cascos de las sardinas de los piqueros y el rodar de los coches con la algaraca del cascabeleo de las colleras, nos anunciaron la proximidad de la hora de ir á la plaza y con la respuesta del diestro dimos por terminada la interview.

Nos levantamos y después de pedir mil perdones por la molestia que le habíamos causado, salimos de la fonda encantados de la amabilidad del simpático Joselito, encaminándonos seguidamente á la plaza donde aquella tarde luciría su arte incomparable; ese arte que todos admiramos en él, deseándole infinitas prosperidades en el camino que con tan singular arrojo ha emprendido, ofreciendo desde el primer momento á su frente los laureles de sus indiscutibles y grandiosos triunfos.

EL BARBI.

UN ATROPELLO

Nuestra llegada.—Nuestro director detenido.—Más detenciones.—Incomunicados.

El día 26, en el especial de las diez y treinta y cinco de la mañana, nos dirigimos á Almagro para presenciar la segunda corrida. Nos guiaba á más otro objeto: celebrar la interview que antecede con el incommensurable (Gallito), la más interesante figura del toreo de estos tiempos.

Al abandonar el tren y camino del pueblo, un sereno se acerca á nuestro director y le invita á que le acompañe al Ayuntamiento, de grado ó por fuerza, según órdenes recibidas del señor alcalde de que se le acochara á su llegada, sin respetar la hospitalidad que se le deba al farastero y abusando del principio de autoridad. Negóse rotundamente nuestro director á ir en compañía de tan simpático *cabirro*, y asistiendo la disposición del señor alcalde, encaminóse al Municipio donde por sorpresa y arbitrariamente fué detenido é incomuni-

cado, como se pudiera haber hecho en la Hotentota ó en alguna isla oceánica, por considerarlo oportuno con arreglo á no sé qué artículo de su código especial, en el que se califica de delito supremo, vaoledades y ohinchorrerías nunca atendidas por personas sensatas.

Cuento de portería y de comadres ha sido el que ha motivado la arbitrariedad en que ha incurrido el «gran» Jorroto, presidente del Ayuntamiento almagreño.

Y como si no fuera bastante por protestar de esta detención tan arbitraria, nuestro querido compañero y administrador Sr. Espadas, fué también detenido y encerrado en una celda, después de cachearlo y tratado sin consideraciones ni respetos cual si se tratase de un ladrón ó un castorista vulgar...

Suponiese á nuestro director autor del enorme y colosal delito de haber dicho que (Gallito), no torrearía en aquella plaza, cosa que no puede ser más errónea, pues precisamente el día 24; quedó citado con nuestro activo é inteligente corresponsal y fotógrafo don Antonio Meján; sirva á más en descargo nuestro el número 34 de nuestra revista, en el que publicamos el cartel de las corridas y aparecen los clichés de los cuatro matadores.

Probada que fué nuestra inocencia ante los secuaces del Sr. Jorroto se nos puso en libertad. Una vez en la calle nos enteramos que el señor alcalde es uno de los que formaban parte de la empresa de toros.

Nada tan justo, que después de estas tropelías de que hemos sido objeto, sin ser respetada nuestra personalidad ni nuestro carnet de periodistas, desde estas columnas hagamos público este atropello al que calificamos de *alcaldada*.

CRÓNICA

¿Qué son las corridas?

Las corridas de toros han sido siempre y serán patrimonio de España, el espectáculo más nacional.

Pero sea ó no el espectáculo más nacional, es lo cierto que aquí nacieron, aquí se desarrollaron y tomaron mayor esplendor.

Además, nuestra historia va íntimamente ligada con las corridas. Cuando se querían solemnizar glorias patrias, el casamiento de monarcas, el bautizo de príncipes, siempre se recurría á las corridas.

Cuando inundaciones asolaban comarcas, cuando faltaban recursos á un ejército que bizarramente peleaban por el triunfo de su bandera, siempre surgían ofrecimientos desinteresados de esa raza noble y digna y las corridas siempre fueron paños de lágrimas agenas.

(1) Por auxiliar al desgraciado que arrolló el tren la noche de la corrida, nuestro fotógrafo le dió un golpe á la máquina partiéndose la placa y esta es la causa por lo que no la insertamos.